

ICOMOS

Proyecto de restitución de la arcada del Palacio de Borgellá, antigua casa de Diego de Herrera, sede del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo

ARQUITECTO RESTAURADOR JOSÉ MANUEL BATLLE PÉREZ
*Encargado de las obras de reintegración de la arcada del Palacio de Borgellá,
sede del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo*

1. Introducción

El paso del Huracán Georges supuso una amarga experiencia para todo el País. Su huella de destrucción pudo en parte ser borrada por la pródiga naturaleza y el trabajo constante del hombre dominicano; sin embargo el recuerdo de la imagen de la destrucción quedará grabado en la memoria por mucho tiempo.

En nuestra Primada Ciudad de Santo Domingo el poder destructivo del fenómeno pareció ensañarse con los grandiosos árboles de las plazas, y en cuanto al patrimonio edificado; fueron las más significativas pérdidas las partes caídas de la arcada frontal del Palacio de Borgellá, hoy sede del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo.

El elemento perdido fue paradójicamente muy valorado entonces. La imagen urbana tradicional se vio alterada de forma dramática y transeúntes, gente común, estudiosos y; en general el ciudadano que conocía el sitio, contempló con extrañeza el cambio que suponía la pérdida. Como queriendo burlar a la historia, se podía tan solo imaginar que una reconstrucción podría subsanar el daño y devolver al lugar el equilibrio desaparecido. Su reposición se convirtió de inmediato en una necesidad imperiosa y colectiva.

2. Consideraciones Preliminares y Propuestas Básicas

En una jornada de trabajo del Comité Dominicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios -ICOMOS-; que tuvo por tema

establecer a grandes rasgos qué hacer con la colapsada arcada frontal del Palacio de Borgellá, actual sede del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo; se estableció que:

a. El Arq. José M. Batlle Pérez será el profesional encargado de la ejecución del proyecto con propuestas y presupuesto que se entregaría en la brevedad posible.

b. El Arq. Batlle Pérez se encargaría de la ejecución de las obras de restauración para así seguir con la continuidad de los trabajos y se lleven las obras a la finalización satisfactoria que se considere.

Como consecuencia, un Anteproyecto y un Presupuesto fueron entregados al Lic. José Chez Checo, Director Ejecutivo del Patronato, a fines de noviembre para ser sometidos a su consideración.

Del contenido de los planos entregados puede expresarse sintéticamente las siguientes pautas:

-La arcada será reintegrada en el lugar donde tuvo originalmente, entre los elementos originales que persistieron al meteoro y siguiendo las líneas básicas del diseño de arcos y columnas, así como todos los detalles que presentaba el original.

-El material a usar en la nueva obra a reintegrar será el Hormigón Armado; esto por su capacidad de cálculo y sus propiedades que garantizan la estabilidad estructural tanto de la obra nueva como de las partes antiguas a las que sostendrá efectivamente.

-La terminación final tanto de los elementos antiguos como de los que serán incorporados, será una superficie pañetada y pintada en distintos colores de tonos ocre, que recuerden las tonalidades de los materiales que estuvieron expuestos; sin enlucidos; antes del colapso. Esta propuesta se constituirá en una lección que enseñe sobre la peligrosidad que representa para edificios antiguos la costumbre de retirar enlucidos de elementos arquitectónicos construidos con materiales más nobles como piedra, ladrillo y otros; elementos que generalmente son de función estructural, como las delgadas columnas de la arcada colapsada.

La alternativa de reintegrar la arcada con materiales idénticos a los que originalmente tuvo, sean éstos usados como obra verdadera

o como simples recubrimientos; por ejemplo una estructura metálica recubierta de ladrillos, contradice a las normas internacionales al ocultar el evento histórico de la destrucción de la arcada y presentar al elemento como si nada hubiera pasado. La propuesta del pañete con color establecería un cambio de fisonomía;¹ más palpable sin que por ello se presente una distorsión exagerada en el elemento.

Quedan así establecidas las consideraciones adoptadas por nuestra propuesta, siguiendo las normas y el espíritu que la Conservación de Monumentos ha estado desarrollando por décadas, y que ya se consideran un patrón a seguir, y propuesto continuamente en las Cartas Internacionales de las acciones de Protección, Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural.

3. Descripción del elemento

La problemática a solucionar es la de la restitución del faltante ocasionado por el colapso de la parte frontal del pórtico de entrada al edificio del Palacio de Borgellá, antigua Casa de Diego de Herrera, un elemento del Siglo XIX superpuesto a una antigua casa del siglo XVI.

Este pórtico consistía en una galería o loggia con cinco arcos frontales en dos niveles, y un arco por nivel en los dos laterales. En la actualidad se han perdido por el colapso a las cuatro columnas por cada nivel; lo mismo que los respectivos arcos que sostenían; manteniéndose en pie los arranques de arcos y las columnas adosadas a los elementos esquineros. Faltan también las áreas de pisos y techos que eran sostenidas por las columnas caídas; subsistiendo áreas de pisos y techos encajonados en los muros esquineros que todavía se conservan.

4. Planteamientos y criterios

1. De acuerdo a las diversas reuniones entre especialistas como aquella Jornada de Trabajo a que se invitó a los miembros del Co-

¹Que tuvo en los años 50's, pero que perdió cuando en 1969 el Arq. Teódulo Blanchard, siguiendo la corriente del momento, retiró los pañetes en las partes de materiales mas nobles de la construcción.

mité Dominicano del ICOMOS; se determinó la necesidad de restituir la arcada frontal faltante en el elemento por sus valores históricos y por haberse ganado a través de los años un valor como hito urbano y arquitectónico en el centro de la Ciudad Colonial de Santo Domingo.

La propuesta que se ha entregado ha respondido a este criterio; se restituirán arcos, columnas, molduras y otros detalles arquitectónicos como los que tenía el original colapsado. En volúmenes y fisonomía general el elemento a restituir seguirá muy fielmente al diseño original.

2. De acuerdo a los criterios, últimamente manejados, en torno a la Autenticidad de los bienes culturales, una vez son sometidos a una intervención importante como la propuesta; se ha determinado que los materiales a emplear en la parte nueva a restituir sean diferentes a los empleados en el elemento original colapsado; y de alguna manera marcar como de 1999 la intervención que hagamos hoy. Se ha optado en este sentido por realizar una estructura en Hormigón Armado, material utilizado ampliamente en nuestra época, siempre y cuando cumpla con las siguientes consideraciones:

a) Buscar contrarrestar los efectos de incompatibilidad y resaltar las ventajas de unión entre el elemento nuevo y el antiguo,

b) Aprovechar las ventajas de Hormigón Armado para desarrollar elementos estructurales susceptibles de cálculo específico y garantías de su óptimo comportamiento. Los elementos a integrar que son básicamente de apoyo: Columnas, arcos, muros y vigas, así como el techo y el entrepiso a integrar; tienen el compromiso de no solamente sostenerse en sí mismo, sino que deberán sostener y consolidar a las partes antiguas que se han conservado.

c) Aprovechar la características del Hormigón de resistencia frente a sismos y otras fuerzas; que garantizarán una mayor permanencia de los elementos por otros siglos mas.

3. Los elementos nuevos de Hormigón Armado y las partes antiguas que coexistirán de ahora en adelante, serán terminadas en su superficies con enlucidos y pinturas de color, como originalmente los tuvo la arcada. Este criterio responde a la condena que ahora hacemos de que muros y otros elementos estructurales sean sometidos

a la remoción de sus enlucidos con la finalidad de mostrar sus materiales de construcción mas nobles como la piedra, y ladrillos; lo que acelera los procesos de deterioro de estos elementos, así desprovistos de su capa de protección exterior. Esta acción llamará la atención sobre el hecho de que una de las causas del daño sufrido por la arcada, ha sido por la falta de sus enlucidos, lo que ha causado que los elementos originales se colapsarán y finalmente se perdieran irreversiblemente.

4. En los detalles arquitectónicos, la diferenciación entre las partes antiguas y las nuevas podrán ser adoptadas sin que se presente un contraste extremo que distorsione al original, y a la idea y concepción general del elemento. Así, por ejemplo, en lugar de las viguetas originales perdidas, se proponen usar perfiles metálicos pintados en color que armonice con los demás elementos conservados y con el conjunto de la obra.

5. Algunos elementos de terminación nuevos que se proponen; como por ejemplo, cambios de pisos en la primera planta por el avanzado deterioro de los anteriores de hace 30 años; hoy día inadecuados al alto tránsito peatonal del sitio, que es acera pública y acceso principal al edificio. Ejemplos de elementos nuevos a incorporar será la iluminación efectista para las noches. En general, otros detalles, siempre buscarán hacer lucir en su mejor esplendor a la arcada.

5. Desarrollo y resultado de las obras

Luego del colapso de la arcada se hicieron de urgencia los apuntalamientos que aseguraran que nuevos derrumbes no ocurrieran en las debilidades estructuras que sobrevivieron a la catástrofe. Este apuntalamiento se mantuvo durante los meses en que se buscaron los financiamientos y se realizaron los planos y las especificaciones del proyecto; y de acuerdo a éstos, los presupuestos definitivos.

Las obras definitivas de restauración de la Arcada Frontal del Palacio de Borgellá se iniciaron finalmente el día 5 de julio de 1999, y se planteó que debían terminarse a mediados de octubre como efectivamente se hizo.

Durante el desarrollo de las obras se lograron realizar las partidas detalladas en el presupuesto. Entre éstas se realizaron paralelamente

con la obra bruta los estudios de apoyo de la obra que consistieron en:

1. Investigación arqueológica, tanto de subsuelo como de los propios elementos originales que se conservaron. Se presentó un informe específico del Arq. Santiago Duvall.

2. Investigación Histórica. Se revisaron las referencias que sobre el inmueble había en los archivos históricos del País y se consultaron a Historiadores que como el Padre Fray Vicente Rubio, ofrecieron importantes datos sobre la historia del inmueble.

3. Estudio Estructural. En dos aspectos: a) Análisis estructural para el diseño de los nuevos elementos de acero y de hormigón que se incorporaron; y b) Hipótesis sobre las causas del Colapso de la Arcada. Ambos informes presentados por el Ing. Alfredo Ricart Nouel.

Las obras propiamente dicha concentraron sus operaciones en los apuntalamientos, los anclajes entre las partes antiguas con las nuevas a construir; los encofrados para los vaciados; y los propios vaciados de hormigón. El proceso de terminación se definió con los pañetes, colocación de pisos, y la restauración e incorporación de accesorios complementarios.

Las obras terminaron en la tercera semana de octubre aunque pequeños detalles fueron corregidos posteriormente.

Un Cronograma que propusimos muestra las partidas realizadas y en los tiempos en que fueron ejecutadas cada una.

Una tarja colocada a la entrada del edificio sede del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, recoge el reconocimiento de las obras realizadas y a aquellos que contribuyeron a su realización:

“La arcada frontal de este edificio, destruida el día 23 de septiembre de 1998 después del paso del huracán Georges, fue restaurada en 1999 con los auspicios del Fondo del Patrimonio de la UNESCO y de entidades gubernamentales que velan por la protección de la ciudad colonial de Santo Domingo”.

La Arcada finalmente restituida ha devuelto a este rincón de la Ciudad Colonial; Patrimonio de la Humanidad; el aspecto que tanto es apreciado por el ciudadano local como por el visitante extranjero.



Fachada del Palacio de Borgellá, antigua Casa de Diego de Herrera, hoy sede del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, después del derrumbe de su arcada al paso del huracán Georges.



Fachada del Palacio de Borgellá, luego de su restitución.